

Las dudas sobre la agenda económica de Sánchez ya enfrían la inversión

► Compañías del Ibex cancelan encuentros financieros y las agencias de «rating» avisan en sus informes internos del riesgo de la incertidumbre

DANIEL CABALLERO MADRID

La reacción no se ha hecho esperar. Grandes empresas e inversores extranjeros permanecen alerta ante la agenda económica del nuevo Gobierno PSOE-Unidas Podemos y ya han enfriado sus planes de compras o expansión para España. Concretamente, compañías del Ibex 35 han cancelado recientemente encuentros con inversores dado el devenir que le espera a la economía española. El dinero es miedo, y en este caso el dicho se ha convertido en hecho.

La desaceleración está presente -aunque el Ejecutivo niegue la atonía- después de que el Banco de España avanzara a finales de diciembre que España creció un 2% el año pasado. Una cifra aún por encima de la de nuestros socios europeos, pero cuatro décimas por debajo del dato de 2018 y una décima menos que la previsión del Gobierno. El mercado laboral es la otra pata que más preocupa al mundo financiero. El pasado ejer-

cicio el desempleo cayó al menor ritmo en siete años (1,2%), mientras que el número de ocupados se apuntó un crecimiento de solo el 2%, la estadística más tibia desde 2013. Así, este año que acaba de finalizar se crearon 180.000 menos ocupados que en 2018.

Este escenario y, especialmente, las medidas que adopte el tándem Sánchez-Iglesias dejan al Ibex sin capacidad de «vender» las bondades del territorio. «No hay nada bueno que decir de la economía española», explican

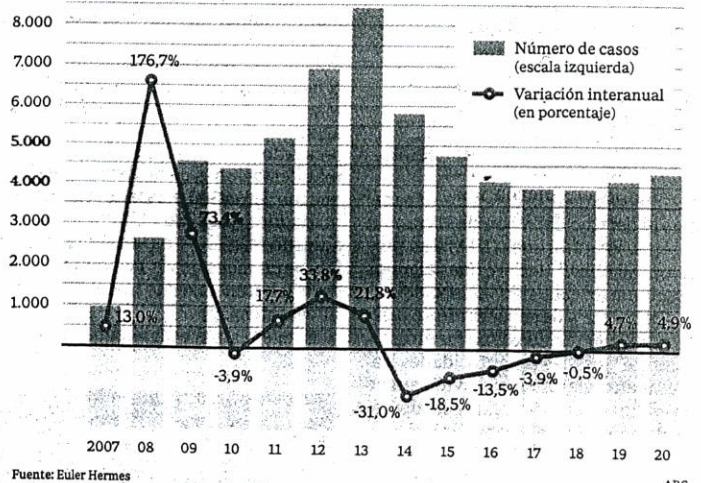
fuentes cercanas a una de las sociedades que tuvo que cancelar un «roadshow» con inversores. En su caso, no tienen planes de retomar las reuniones a las que tuvieran que dar marcha atrás porque todavía no se conoce hasta qué punto el Gobierno de Sánchez cumplirá lo pactado con Iglesias.

A saber, la subida de impuestos -tributación mínima del 15% a grandes corporaciones y del 18% para entidades financieras y compañías de hidrocarburos-, el gravamen del 5% sobre los dividendos que repatrian las multinacionales o la creación de tributos como la tasa Google o el referido a las transacciones financieras. A ello hay que unir, también, el vuelco que planean dar a la reforma laboral.

Más allá de las grandes compañías, en las gestoras de fondos y bancos de inversión la preocupación es creciente, según ha podido confirmar ABC.

Medidas
Los Presupuestos de 2020 serán el termómetro del futuro económico para empresas e inversores

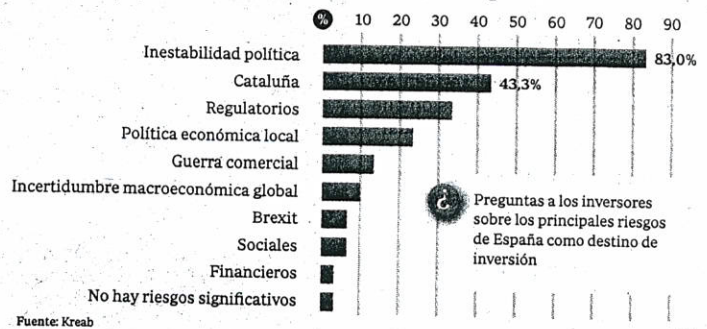
Insolvencias empresariales en España



Fuente: Euler Hermes

ABC

Principales riesgos para la inversión en España



Fuente: Kreeb

ABC

Por el momento, Barclays ya se ha pronunciado al alertar de que este Gobierno tan débil amenaza el crecimiento a medio plazo. Y otras de las advertencias tempranas vienen de las agencias de calificación. Standard & Poor's y Moody's incidieron la semana pasada

en la necesidad de acotar el gasto, mantener la reforma laboral y sacar adelante los Presupuestos Generales del Estado de 2020. Ambas organizaciones, con tono tranquilo y sin excesos en sus comentarios, lanzaron un mensaje de calma hasta que se pongan en

Pedro Sánchez



EP

El nuevo Gobierno negociará con Bruselas flexibilizar el objetivo de déficit

S. E. MADRID

El nuevo Gobierno de coalición negociará con la Comisión Europea flexibilizar el objetivo de déficit de este año (aprobado en un 0,5% del PIB por el Gobierno de Mariano Rajoy pero estimado en un 1,1% o un 1,7% a políticas constantes por el Ejecutivo de Pedro Sánchez), y trabajará con los grupos para recabar apoyos y presen-

tar el límite de gasto no financiero (techo de gasto) y la nueva senda a partir de febrero, previo al proyecto de Presupuestos de 2020.

Así lo han confirmado fuentes del Ministerio de Hacienda a EP, que señalan la intención del Ejecutivo de poder sacar adelante cuanto antes el proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado para 2020, si bien

matizan que anteriormente deben asegurarse y realizar pasos previos.

Primero, el Gobierno negociará con Bruselas el objetivo y la nueva senda de déficit, en un contexto en el que espera haber podido reducir del 2,5% del PIB al 2% en 2019. La intención del Ejecutivo es poder «flexibilizar» la senda de déficit, que normalmente se fija para tres ejercicios, y conseguir un mayor margen para este año. Una vez acordada una nueva senda de estabilidad presupuestaria, dará paso a las negociaciones con los distintos grupos para recabar apoyos suficientes para poder aprobar todo en el Congreso y en el Senado.

Mapfre augura que la economía se desacelerará hasta el 1,7%

El servicio de estudios de Mapfre calcula que la desaceleración económica llevará a España a crecer un 1,7% en 2020 y un 1,5% en 2021, por debajo del 2% que estimaba para 2019. La duda es cómo puede afectar al ritmo de crecimiento del PIB la política económica que despliegue el nuevo Gobierno. «La existencia de un gobierno es positivo, elimina incertidumbre, aunque plantea incógnitas porque no sabemos la política económica que va a llevar a cabo», explicó ayer el director de análisis del servicio, Gonzalo de Cadenas-Santiago.

marcha las medidas pactadas. Por las dudas actuales sobre cuáles serán los pasos de Sánchez -tradicionalmente ambas agencias animan a mantener la reforma laboral, lo cual ahora es competencia de una ministra de Trabajo comunista como Yolanda Díaz-. Sin embargo, las fuentes consultadas por este periódico señalan que los informes internos de las principales agencias de «rating» son mucho menos halagüeños de lo que transmiten en público. La incertidumbre les mantiene en guardia de cara a futuras revisiones de la calificación, pensando ya en el periodo que se abra a partir de marzo tras el melón en el aire de los Presupuestos.

Asimismo, las advertencias llegan también en forma de encuesta. El 83% de los inversores considera la inestabilidad política como el principal riesgo para España, seguida de Cataluña con el 43,3%, tal como constata un reciente barómetro de Kreab, elaborado antes de la formación de Gobierno, pero pensando ya en el Ejecutivo que vendría. Un aviso de que las señales apuntan a un panorama más negativo que años atrás.

Síntomas de agotamiento

En hechos concretos, un informe publicado ayer por Euler Hermes pone de manifiesto que las insolencias empresariales volvieron a crecer el año pasado por primera vez desde 2013. Un 4,7%, mientras que vaticinan un 4,9% de alza para 2020, hasta los 4.300 procesos de concurso. Un síntoma más de que la desaceleración es una realidad en España, creciendo las insolencias en nuestro país a uno de los mayores ritmos de la Eurozona.

El oro cotiza en máximos y se confirma como valor refugio

► La incertidumbre económica dirige a los inversores hacia el metal precioso

CARLOS MANSO CHICOTE
MADRID

La escalada de tensión protagonizada estos últimos días entre Estados Unidos e Irán ha llevado al oro a cotizar en máximos no vistos desde abril de 2013. En concreto, el Día de Reyes alcanzó los 1.576,85 dólares la onza para elevarse dos días después hasta un pico de 1.582 dólares. Este lunes cotizó en el entorno de los 1.550 dólares. Todo ello, tras un final de año en alza desde valores próximos a los 1.450 dólares. Una vez más, los inversores buscan «refugio» en este metal precioso.

Para el director de Degussa, especializada en la compraventa de oro de inversión, Tomás Epeldegui el precio «lleva tiempo subiendo y hay probabilidades de que también tenga un buen comportamiento en el corto plazo». En concreto, desde Degussa, prevén que el precio del oro se sitúe entre los 1.450 y 1.700 dólares la onza durante 2020. Lo que, en su opinión, dependerá de las políticas monetarias, la evolución de la economía y las «incertidumbres geopolíticas».

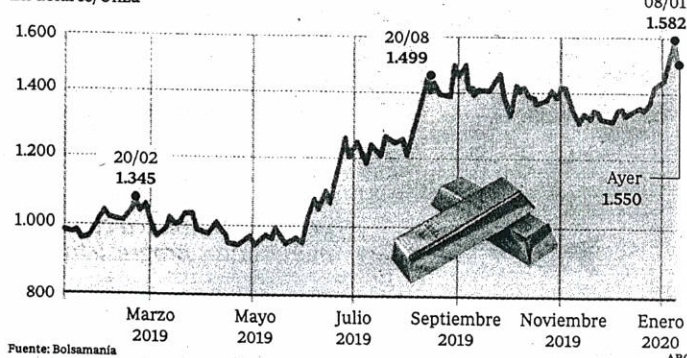
En este sentido, Epeldegui no duda en hablar de «cierta tensión» en los mercados ante cualquier acontecimiento: guerra comercial entre Estados Unidos y China, Bréxit, las tensiones entre estadounidenses e iraníes... Una impresión que comparten expertos consultados como el profesor del Máster de Mercados Bursátiles de IEB Javier Hombría, quien constata que «cuando los inversores sienten aversión al riesgo, como ahora con el conflicto entre Estados Unidos e Irán, compran oro».

En concreto, este experto recuerda que los principales índices estadounidenses cayeron esta semana durante el punto álgido de la represalia iraní. Por ejemplo, el 7 de enero el Dow Jones cayó un 0,42% y el Nasdaq, que agrupa a los valores tecnológicos, cerró prácticamente plano. A pesar de haber repuntado los siguientes días, los dos índices cerraron la semana en negativo: el Dow Jones cayó un 0,46%, por un 0,27% de su homólogo tecnológico. En cualquier caso Hombría (IEB) apunta que tras la moderación de las declaraciones de Trump y de las posiciones iraníes, los inversores «compararán más riesgo».

Pero, ¿qué hace al oro que tan atractivo en tiempos de mudanza? Espeldegui (Degussa) da algunas pistas: en una cartera puede servir de «contrapeso», para compensar las caídas de

Cotización del oro

En dólares/Onza



Fuente: Bolsamania

Dudas sobre el Bitcoin y otras criptomonedas

Sobre la posibilidad de que, en el futuro, el bitcoin pudiera ser considerado un refugio para los inversores, los analistas consultados se muestran divididos. En concreto, esta criptomoneda ha crecido más de un 8% en los últimos siete días, superando los 8.000 dólares y solo hace un año apenas superaba los 3.500 dólares. Para Javier Hombría (IEB), estamos ante un activo meramente especulativo y fácilmente manipulable: «el problema es que «detrás de una divisa está la economía de un país, de un bono, la reputación crediticia de un país o una compañía: ¿y detrás de una criptomoneda?», se pregunta. Por su parte, Santiago Mínguez (Esade), cree que estamos en «un punto de inflexión» para conocer si en la próxima crisis será un valor seguro o no.

otras inversiones y, en un contexto de tipos bajos e incluso negativos, cobraría atractivo para conservar rendimientos. «Te protege de la pérdida del poder adquisitivo que conlleva la multiplicación del dinero: cuánto más dinero en circulación menor valor», resume el responsable de Degussa en España. Por su parte, Hombría (IEB) aporta un motivo más: «la renta fija y variable se están moviendo más al unísono en los últimos años». Es decir, en términos generales, hay una mayor correlación entre instrumentos de inversión como bonos o acciones y re-

sulta más difícil diversificar. En este contexto entrarían activos descorrelacionados como el oro, que compense de la caída de otras inversiones. Sin embargo, otros expertos consultados advierten contra la volatilidad del precio de este metal precioso que puede variar de forma importante su valor en apenas días u horas. Los analistas consultados coinciden en que a la hora de inversión, hay que tener en cuenta lo que se gana, los objetivos a corto y largo plazo y el perfil de riesgo.

Más allá del oro

Para Santiago Mínguez, profesor de Economía y Finanzas de Esade hay otros valores menos líquidos, y con menores vaivenes, donde buscar «refugio» ante las incertidumbres. «Lo fundamental es diversificar», apunta. Por ejemplo, este analista propone fijarse en las acciones de empresas «asentadas» en sectores como la alimentación o las farmacéuticas. Se trataría de apostar por compañías que fabriquen «bienes de uso diario para las primeras necesidades de los ciudadanos». Eso sí, siempre valorando si el precio y la rentabilidad son razonables.

Otra opción estaría en el sector inmobiliario, en concreto, en el alquiler y pone por caso las inversiones realizadas por diferentes fondos internacionales como Blackstone, que ya posee más de 30.000 viviendas en España. A juicio de Mínguez, la situación actual en cuanto a precios y acceso al crédito esta lejos de ser la de 2008. Lo que permitiría lograr rendimientos en un plazo más razonable. Lo que también podrían asegurar inversiones en dólares y francos suizos, sugiere Hombría, para quien es «menos engorroso y fácil» que comprardirectamente alguna de estas monedas. «No todos los bancos permiten abrir una cuenta en dólares: un fondo es más sencillo», comenta este analista que recomienda apostar por fondos e índices amplios (el Standard & Poor's 500, por ejemplo).